



## **II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política**

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”  
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

## **II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política**

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur  
global”

Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

### **Mesa Temática**

17. Configuraciones de “vida-vivo-viviente” en la actualidad científico-técnica de la región: episteme contemporánea, formas de subjetivación y modos de gobierno.

### **Título de la ponencia**

2003, el año en que almacenamos. Modos de administración y tratamiento de la “vida” en los biobancos: un estudio a partir de la aparición de los bancos de células madre del cordón umbilical  
“Cordón de Vida” y “Redcord” en Colombia.

**Nombre, Apellido y pertenencia Institucional de los autores**

**Jimmy Ortiz Palacios (UBA-IIGG-CONICET)**

### **Resumen**

En esta ponencia me propongo aproximarme a un primer estrato de estudio que indague y problematice algunas dinámicas visibles en los biobancos mencionados a partir de los modos de tratamiento y



## II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”  
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

administración de lo “viviente”. Para esto, pondré el acento en las características que, en torno a la noción misma de “vida”, constituyeron -y constituyen- a los dos primeros bancos de células madre del cordón umbilical en Colombia; “Cordón de vida” y “Redcord”. De ahí que, intentaré *problematizar* qué tipos de prácticas de la “vida” estarían siendo habilitadas a partir de la emergencia de estos bancos. Con base en lo anterior, algunas de las preguntas que intentaré encarar aquí son: ¿Cuáles serían las condiciones de posibilidad de unas formas de “vida” que estarían habilitando los biobancos? ¿Cómo se podrían estar relacionando unas prácticas científico-técnicas, como las visibles en los biobancos, con unas formas de gobierno de la vida en Colombia? De acuerdo con lo anterior, se quiere empezar a comprender cómo este tipo de prácticas están siendo leídas, traducidas, re-localizadas y haciendo *sentido* hoy en el país.



## II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”  
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

### **Modos de administración y tratamiento de la “vida” en los biobancos: una lectura a partir de la aparición de los bancos de células madre del cordón umbilical “Cordón de Vida” y “Redcord” en Colombia.**

*Investigar no tiene que ver con erigir sistemas inamovibles, rígidos y coherentes. Se trataría, más bien, del trazado de unos desplazamientos, una huella de los movimientos.*

**Michel Foucault**

*Del gobierno de los vivos*

### **Bienvenidos al “nuevo milenio”: ¿una “fábrica de Frankenstein”?**

El nuevo siglo, en Colombia, fue recibido con un debate acerca del nuevo Código Penal, aprobado por el Congreso en diciembre del año 1999, y rigiendo a partir del primero de enero del 2001. Una de las cosas que se legislaba en este código era la manipulación genética; razón por la cual, se la designó como “Ley Frankenstein”. Una ley que, en plena euforia por la llegada del siglo XXI, era puesta a la altura de las “más aventajadas del mundo” y como la “más novedosa de Latinoamérica”, o por lo menos así fue presentada. Ahora bien, mientras lo anterior tenía escandalizado -pan de todos los días- al espacio católico y conservador en el País del Sagrado Corazón y, a nivel mundial aún se vivía con ardor y temor el inicio de un nuevo siglo, que se auguraba llegaría con el fin del mundo: autos voladores; paquetes turísticos espaciales; viajes en el tiempo; invasiones y colonizaciones robóticas; y otras tantas “novedades”, el 29 de agosto del mismo año -2000-, nace Adam, un “bebé probeta” nacido con un único y claro objetivo trazado de antemano, salvar la vida de su hermana Molly, nacida con “anemia de Fanconi”, una enfermedad de “origen genético” que afecta sobre todo el sistema inmunológico. El caso se conoció a través de los diferentes medios del globo, entre ellos la prensa escrita, donde se publicaron columnas entre el 4 y 5 de octubre. Adam había sido producido y seleccionado como el “mejor” de su grupo embrionario para salvar la vida de Molly.

Continuando con el entusiasmo alquímico por el siglo recién iniciado, en agosto de 2002 se anunció que el Reino Unido promovería el primer banco de células madre del mundo. En este banco, sus clientes podrían depositar un capital diferente al habitual hasta ese momento; ¿qué tipo depositarían allí?, embriones humanos y médula osea desechada. Con esta “nueva piedra filosofal” se buscaba poder disfrutar



## II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”  
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

de un nuevo tipo de “seguro de vida”; y así, “hacer vivir” más años bajo el cobijo de una “salud perfecta”, con una “vida” y un cuerpo óptimos...Algunos meses después, en mayo de 2003, se celebraba en la ciudad de Medellín (Colombia) un año de la formación del Comité Antioqueño de Banco de Tejidos y Órganos, resultado de la articulación de algunos laboratorios y otros bancos de tejidos y corporaciones médicas. El surgimiento de este comité estuvo dirigido a poder discutir y actualizarse frente al mejoramiento y optimización de sus “productos”, como ellos mismos señalaron. Con este propósito como norte, en ese mismo momento, dos de sus investigadores se encontraban estudiando cultivos celulares en la Universidad de Navarra (España); con esto querían mejorar sus destrezas en el manejo de distintas células para lograr reproducir tejidos que tuvieran comportamientos idénticos al de cualquier tipo de donantes.

Al año siguiente, y de manera casi simultánea en las ciudades de Medellín y Bogotá, abren sus puertas al público los bancos de células madre del cordón umbilical “Cordón de vida” y “Redcord”. Éstos se constituyen en espacios de conservación de células madre del cordón umbilical del recién nacido, con el fin de tener estas células disponibles para ser usadas hoy o en el mañana por venir. En un futuro se quiere poder reprogramarlas, logrando de esta manera, producir cualquier tipo de célula que sea necesaria para conservar, mejorar u optimizar la “vida”; “vida” que ahora es en un plano celular, que puede ser aislada de lo corporal y administrada en un banco que entiende lo importante que es la salud para sus clientes.

En 1970, se publica el libro *La lógica de lo viviente*, del biólogo francés François Jacob (2014). Allí, una de las cuestiones que señala Jacob es que se puede pensar que un ser “vivo” es en tanto “ser-para-la-reproducción”; puesto que, en tanto haya sistemas capaces de reproducirse -sea éste un proceso a corto o largo plazo- hay “vida”; el destino de estos sistemas vivientes es el de formar otros vivientes. Para Jacob, aquello que es constituyente en el ser “viviente” es la condición de variabilidad, cambio y transformación continua, donde es posible observar una producción de efectos cada vez más novedosos y diferentes en lo vivo...

Veintinueve años más tarde, en 1999, el filósofo alemán Peter Sloterdijk, en el mes de julio, pronuncia una conferencia en el Castillo de Elmau, Baviera; publicada en septiembre del mismo año bajo el título de *Reglas para el parque humano*. Una de las tesis que arroja Sloterdijk (2011) allí, es que el estatuto ontológico de la *protésica* es configurado cuando ésta deja de reparar o reemplazar una “vida humana”, y en



## II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”  
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

cambio, inicia un proceso de optimización y potenciación de dicha vida. Algo a lo que le dedicará toda la atención diez años después, en 2009, en su libro *Tienes que cambiar tu vida*. Allí nos dice Sloterdijk (2012) que un diagnóstico de la actualidad del “viviente” debe poner el acento en el plano *antropotécnico* de éste, sumergiéndose en los procesos por medio de los cuales hemos llegado a ser *hacedores* de “vida”; por lo tanto, una cartografía de las prototécnicas que están (in)formado lo “vivo” y de las técnicas de gobierno y de gestión de lo “viviente” se hace necesaria para proponer como problema aquello que hemos naturalizado; la “vida”.

Hasta este momento, tal vez se estén preguntando, ¿qué tiene que ver el relato de estos tres sucesos con lo que se supone viene a presentar hoy este don nadie? ¿Por qué razón hablar de tres episodios en apariencia tan disímiles, como lo son el nacimiento de un “bebé probeta” en el año 2000, en Estados Unidos, y la apertura de un bancos de células madre en 2002, en Reino Unido; la publicación en 1970 del libro de un biólogo francés, ganador en 1965, junto a Jacques Monod y André Lwoff, del Premio Nobel de Fisiología o Medicina; y la conferencia pronunciada por un filósofo alemán, en un castillo, en el año 1999? Sé que me podrán preguntar, ¿cómo puede encontrarse algún tipo de relación, de coherencia argumentativa o de cualquier otro tipo, entre estos tres episodios y la apertura al público, en 2004, de dos bancos de células madre del cordón umbilical en Colombia? Y frente a estas preguntas podría decirles: está bien, lo más probable es que sea un desubicado que no tengo la menor idea de lo que les está hablando; y en efecto, así es.

Nos obstante, concédanme lo siguiente: tratemos de tomar, por un momento, estas preguntas en serio y permitámonos pensar que tal vez pueden verse algunas relaciones entre lo que he querido presentarles hasta ahora; que dicho sea de paso, sé bien que son cosas ya sabidas y estudiadas por algunos de ustedes desde hace años.

Intentaré, entonces, aproximarme a algunos de estos problemas por medio de rodeos. Por un lado, y dirigiendo la atención sólo a uno de los cambios en el plano epistemológico, estamos frente a una transformación en el espacio del saber llamada “biología molecular”. La emergencia de ésta nos remite a mediados del siglo XX, mostrándonos cómo se dio a la búsqueda de las partículas más elementales de un organismo vivo; en este caso, sus moléculas; y permitiendo al mismo tiempo, intervenir, transformar, recombinar, reemplazar y crear otras formas de hacer y ser de/en/con lo “viviente” a partir de éstas. Por otro lado, podríamos cartografiar unas



## II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”  
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

unas técnicas de gobierno que buscan entroncarse con estas llamadas “nuevas ciencias de la vida” -biología molecular, cibernética, bioquímica, informática, biotecnología-, técnicas que se efectúan desde diferentes senderos, que no sólo se bifurcan, sino que hacen *rizoma*: prácticas de estatalización, plano de la jurisprudencia, estrategias de mercado, técnicas médicas, etc., cuyas relaciones pueden dar lugar a la configuración de unas determinadas formas de ser, hacer, decir, pensar.

### Y la “vida” fue “preservada”: 2003, el año en que almacenamos.

En las prácticas de fecundación in vitro (FIV), aquellas que “hicieron vivir” al pequeño Adam, se observa cómo este devenir científico-técnico se constituye en apoyo para la “naturaleza”, ayudándola a efectuar y llevar a “buen término” los procesos que está “determinada” a hacer. De manera particular, frente a la “infertilidad” femenina, la FIV “ayuda” a lograr el “objetivo último” en la vida de toda mujer; ser madres. Pues pareciera ser éste y no otro el sentido de su existencia. La antropóloga estadounidense Sarah Franklin (1997), apunta que el siglo XXI inicia, además de otras tantas cosas, con una constante preocupación por enfermedades de tipo genético, dado que ahora es en los genes y no en otro lado donde es posible encontrar el “origen” de diferentes enfermedades y “anormalidades” que afectan la “vida humana”.

En el año 2003, tras la puerta de un consultorio pediátrico en la ciudad de Medellín (Colombia), Luz Helena Quintero, una futura madre, escuchaba hablar de células madre. ¿La razón? Se encontraba en su segundo embarazo y la propuesta de conservar la sangre del cordón umbilical de su segunda hija por nacer le parecía un seguro para la futura salud de sus hijas. Sin embargo, se enfrentaba a un dilema; tenía que enviar la sangre del cordón umbilical por correo a un banco de células madre en California (Estados Unidos), razón por la cual, no creía que se lograra realizar el traslado de las células durante las 48 horas límite que este tipo de procedimientos requiere. ¿La solución? Consulta con el Instituto de Fertilidad Humana (InSer), quienes en ese momento se encontraban en los últimos ajustes de lo que iba a ser, oficialmente a partir del 2004, el banco de células madre “Cordón de vida”. ¿La propuesta? Permitir que, de modo experimental, realizaran el procedimiento de obtención y almacenamiento de células del cordón umbilical de su hija Emilia. El proceso resultó ser todo un éxito, y Luz Helena, en pleno asombro al haber experimentado en “carne propia” una de las intervenciones científico-técnicas



## II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”  
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

habilidades en ese momento, decía satisfecha, respecto del procedimiento, que era un “acto de responsabilidad” del mismo orden del que implica, para una madre o padre de familia, “proteger” a sus hijos bajo el regazo de un “seguro de vida”.

Cordón de vida y Redcord, además de brindar un “seguro de vida” a través de la criopreservación de células madre, se proyectaron para lograr solucionar, en un futuro siempre por venir, enfermedades que, cada día más, se están convirtiendo en “graves problemas de salud pública”. No obstante, estos “problemas” hoy, ya no le competen sólo a diferentes instituciones, más aún, son los individuos mismos los responsables de su propia salud, de su “vida” y de los efectos que ésta pueda o no producir en sí mismos o en el medio que habita. Por tal razón, se nos brinda toda una vitrina de servicios, los cuales podemos adquirir y disponer para hacer de nuestra vida una que sea óptima, longeva, saludable y bella. Resuena aquí lo señalado por Michel Foucault en los años setenta, cuando apuntaba que sobre aquello que llamamos “vida”, se establecen unos mecanismos reguladores y se instalan unos mecanismos de seguridad que logran “optimizar un estado de vida”. Aunque hoy somos nosotros mismos quienes desplegamos todo este conjunto de operaciones sobre nuestra “vida”, sea esta corporal o molecular.

En el año 2004, Alejandro Montoya, director en esa época de Redcord, decía exultante lo siguiente: “[...] este es el mejor regalo que los padres les pueden dar a sus hijos. Si se preservan las células madre, el niño tendrá prácticamente garantizada su buena salud de por vida [...]” (El Tiempo, 2004g, “Semillas de vida para el futuro”, párr. 3). Y, por otro lado, el codirector investigativo de Redcord, señalaba: “No se puede seguir botando vida, ni un regalo el cual nuestros hijos van a agradecer siempre” (El Tiempo, 2004f, “No desperdicie sus células madre”, párr. 12). Por consiguiente, Cordón de vida y Redcord se constituyen en espacios climatizados y técnicamente diseñados que operan en el cobijo, optimización y creación de “hábitats”, en cuyas instalaciones cuentan con las condiciones necesarias para la gestión técnica de la “vida”, preservándola en invernaderos diseñados para tal fin.

¿Cómo logran realizar tal hazaña? Durante el momento del parto, y dado que previamente sus servicios han sido solicitados, el personal de atención al cliente se dirige al hospital donde recibe el kit -que cada empresa ha vendido a la familia en cuestión- que contiene: una muestra de sangre de la madre y una muestra de sangre del cordón umbilical del recién nacido. Al llegar al laboratorio, la sangre del cordón umbilical es puesta dentro de una máquina llamada SEPAX y cuyo proceso consiste



## II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”  
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

en centrifugar la sangre para extraer y separar tres cosas; la primera es el plasma sanguíneo, dado que éste es acelular; la segunda son los glóbulos blancos, puesto que su análisis y conteo funciona como indicador de enfermedades; la tercera son los glóbulos rojos, encargados de transportar el oxígeno a los diferentes tejidos del cuerpo. Luego, este material, ya individualizado, es criopreservado. Esta “alternativa” de prevención, le permite a toda mamá proteger a su hijo desde que éste se encuentra en el vientre, y habiendo decidido hasta ahora darle una “vida”; a partir de hoy, esta “vida” es “dada” siempre con una segunda oportunidad.

Tenemos, de este modo, “la vida”, como si acaso tuviéramos la menor idea de qué es aquello que tan naturalmente llamamos “vida”, o “ser vivo”, o “ser viviente”. Y que, además, buscamos con tanto empeño hacerla ser; y luego mimarla, cuidarla, conservarla, recombinarla; tenerla sana y perfecta, longeva, reproducible en otros espacios, etc. Con todo, una suerte de “geología de la vida” ya se encuentra en proceso desde hace algunos años, y se ha empezado por (des)trazar un primer momento importante; esto es, desnaturalizar y dejar de tomar por obvio aquello que creemos “es” la “vida”, y que creemos saber dónde hallarla; que todo parece indicar ya no tanto en lo corporal como en lo molecular.

Pasemos ahora y de manera somera, a ver algunos de estos trazados que se encuentran en proceso desde hace algunos años. Donna Haraway (1991) en el último capítulo de su ya clásico libro *Ciencia, cyborgs y mujeres*, subraya que a partir de la segunda mitad del siglo XX con la emergencia de la biología molecular, el cuerpo -y debemos agregar, la “vida” misma- se presentan como resultado de la configuración de una trinidad: ADN, ARN y Proteínas, mejor conocido bajo el nombre de “Dogma Central de la biología molecular” y enunciado por el británico Francis Crick en 1958 -y cuya explicación la pueden tener de boca de Manolo o el biólogo que nos acompaña en la mesa, Diego Ferreiro-. El ADN, responsable de almacenar la información genética de los organismos vivos; el ARN, encargado de transmitir y transferir la información almacenada en el ADN; y las proteínas, en tanto moléculas constituyentes de los organismos “vivos”, reciben dicha información. Enmarcada en este plano, la “vida” se constituye en texto codificado cuyos secretos pueden ser revelados, si son leídos por las personas idóneas en los espacios correctos; de ahí que, el laboratorio se constituya en el espacio con las mejores características para ensamblar o almacenar los dispositivos orgánicos de inscripción tecnológica.



## II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”  
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

Algunos años después, Paul Raboniw (1996) -en su “historia de la biotecnología”-, mostraba cómo, bajo la promesa de una época de eficiencia e invención, estamos asistiendo a la aceleración de procesos científicos y tecnológicos dirigidos hacia un mercado distinguido de nuevos logros. Uno de éstos es la emergencia de la llamada “biología molecular”, con la cual, entre otras cosas, fue posible recombinar, manipular el ADN y otras moléculas, que a su vez, habilitaron la inversión económica -tanto privada como pública-; la creación de patentes, la apertura de nuevas industrias e inversión económica en el espacio médico y científico-técnico con el objetivo de crear “nuevos inventos” que funcionen en y/o para algo. Uno de éstos, aquello que me tiene hoy frente a ustedes, los bancos de células madre.

Estas técnicas de tipo “invernadero” producen unas condiciones climáticas precisas y necesarias para lo que denominan estas empresas como “preservar vida”, teniendo siempre en cuenta las necesidades de acondicionamiento necesarias para que se conserve la vida. Lo que otrora parecía dado como “recurso natural”; esto es, la “vida”, hoy es susceptible de ser resguardada, transformada, recombinada, reconstruida y producida técnicamente, como los ha sido siempre. De esta manera, vemos que con el surgimiento de las llamadas “nuevas ciencias de la vida” se pasa de habitar un “mundo de la vida”, entendido como algo ya dado de antemano, a *estar siendo* en “mundos/climas de vida” acondicionados para ser gestionados técnicamente; formas de lo “viviente” obstinadas en *hacerse* en espacios (in)esperados e (im)pensados. Lo que en otros tiempos se pensaba eran procesos esenciales de ciertos organismos, como generar procesos de producción, engendración y originación, hoy compiten con procesos que producen otras materialidades al interior de los laboratorios, y que por lo mismo, alcanzan pretensiones tales como las patentes; y con éstas, su puesta en un mercado de servicios, ofrecidos por sus “propietarios”. La “vida” se vuelve algo susceptible de compra y cotización en una bolsa de valores. ¡Vive, mejora tu vida, presévala, y así podrás hacer de ella el mejor, más saludable y cotizado producto del mercado y del espectáculo! ¡Tienes que optimizar tu vida! Y quizás, de esta manera, ésta sea digna de ser “vivida”.

### **¡Bienvenidos al mercado de lo viviente! La fuente de la vida**

A finales del año 2004 en Colombia, ya con sus dos primeros bancos de células madre en funcionamiento, se escuchaban cacareos de júbilo. ¿El porqué? Con la



## II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”  
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

aparición de estos bancos, se empezaba a asistir a uno de los descubrimientos médicos - y no olvidemos decir, también económicos- más sobresalientes de nuestra época. Aquello que se descubría, además de lo epistemológico, era que el dinero también era celular y molecular. En el siglo XIX quedaron aquellos tiempos remotos donde se necesitaba de la fuerza de trabajo corporal para producir capital; desde mediados del siglo XX, si se cuenta con un laboratorio, un par de células y moléculas, un aparato técnico programado para jugar con éstas y unas buenas leyes que patenten lo que ahí se produce, *hay* capital.

Si Colombia, en los años sesenta del siglo XX y en el plano de la literatura tuvo su boom latinoamericano; el sobrevalorado y poco leído Gabriel García Márquez, en los primeros años del siglo XXI encuentra un nuevo boom, igualmente con nombre propio y esta vez en el plano médico-científico: células madre -o células maestras, llamadas así en pleno ardor del momento- encargadas de regenerar el sistema inmunológico, de producir todas las demás células del organismo, etc; y por esto mismo, convertidas en las “promotoras de una cultura de prevención” frente a enfermedades degenerativas.

Encontrando la mayor fuente de células madre en la sangre del cordón umbilical y la placenta, los médicos se dan cuenta que habían estado desechando “vida” todos estos años. Este “material”, que es “origen de vida”, se convierte en una segunda oportunidad para “vivir”, en un “seguro de vida”. Y así se promueve esta “cultura” con la que se busca que todo “ser humano” entienda la importancia y utilidad de esta “fuente de la vida” que está al alcance de todos. Aunque olvidan decir, claro está, al alcance de todos los que tengan el dinero suficiente y demostrable para cubrir los gastos de “por vida”. En aquella época, es decir, en el año 2004, la inversión, en Colombia -aunque hago la conversión a moneda local para que se hagan una idea- era de tan sólo 1.000 pesos mensuales durante el embarazo; pero atención, si y sólo si, la pareja se inscribía más o menos en el cuarto mes de embarazo. De ahí en adelante, el mantenimiento y almacenamiento de las células madre de por vida costaría unos cinco pesos diarios.

Melinda Cooper (2006) apunta que para entender la “revolución” actual de las células madre, se hace necesario volcar la mirada a los años sesenta, donde se lograron adelantos importantes en términos de trasplantes “in vitro”. Lo que estas investigaciones pusieron en tensión en aquel momento fueron las relaciones entre vida y muerte, crecimiento y envejecimiento. Asimismo, esto ha ido abriendo cada vez más



## II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”  
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

el campo de estudios celulares; asistimos a una época donde la reconfiguración tecnológica ya no pasa únicamente por lo mecánico-industrial, sino también, por lo bioregenerativo, interviniendo los propios procesos regenerativos de un “cuerpo viviente”.

Opera de este modo una suerte de “capitalización de la vida”, donde se ve un continuo desplazamiento del plano científico al mercado biotecnológico; y esto, debido a que ahora la “vida” es entendida como “información”; la “información genética” es ahora uno de los problemas centrales en el plano de lo “viviente”, nos dirá Sarah Franklin (2000). Para Nikolas Rose (2012), las tecnologías médicas contemporáneas son tecnologías de optimización de la vida y, por lo tanto, señala que para analizar la biopolítica del siglo XXI se debe dirigir el olfato hacia cinco dimensiones en las que se advierten mutaciones significativas en la actualidad: molecularización, optimización, subjetivación, conocimiento especializado y bioeconomía. Con todo, con la emergencia de la llamada biología sintética, los límites de lo que se puede hacer con lo “viviente” se amplían aún más. Ana Deplazes y Markus Huppenbauer (2009), señalan que los problemas alrededor de lo “viviente/no-viviente” son actuales, puesto que gracias al ascenso de lo digital y las tecnologías biológicas desde mediados del siglo XX, el “hombre”, hoy, puede decidir qué existe, en qué proporción y con qué forma. La biología empieza a escribir un nuevo capítulo en la producción de “vida”, gracias a la articulación, desde mediados del siglo XX, entre con la química, la ingeniería y la ciencia computacional.

Para Paula Sibilia (2006), las tecnologías de poder rastreables a finales siglo XX e inicios del siglo XXI se efectúan por medio de los planos “teleinformáticos” y “biotecnológicos”. Éstos empresarizan la vida y la ponen a fluir en un mercado que tiene como objetivo administrar anomalías que pongan en riesgo la salud, la vida y la juventud. En la actualidad, el origen y la verdad de lo que somos en tanto “vivientes” se encuentra en nuestro código genético. Hoy se sabe que somos lo que nuestras moléculas determinan que seamos; somos seres moleculares. Por su parte, Patricia Digilio (2008), señala que el estudio de las moléculas biológicas, de las proteínas, etc., junto con la descripción del código genético, disponen el espacio para la aparición de técnicas como las de la ingeniería genética, con las cuales el material genético se hace susceptible de ser intervenido, transformado, recombinado, etc. El ADN se erige en tanto elemento portador de la información hereditaria.



## II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”  
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

Flavia Costa (2007, 2008, 2011), viene investigando desde hace algunos años los modos como a partir de mediados del siglo XX se hace visible la configuración de un nuevo dispositivo de poder, al que ella llama *dispositivo de corporalidad*. Éste opera sobre tres estratos corporales: el informacional-genético; el de la salud; y el *fitness*. Lo corporal se constituye de esta manera en valor de exhibición, lo cual exige mantenerlo “en forma”, saludable, óptimo, incólume.

Hago, para irme callando, una última mención de otro de los investigadores argentinos que se vienen ocupando desde años atrás de este tipo de problemas-. Pablo Rodríguez (2008), quien pone el acento en las transformaciones epistémicas de los últimos años, señala que la vida, leída en tanto máquina semiótica, deja de estar totalmente anclada y en dependencia de un cuerpo que la “contiene”; cuestión que podemos ver en planos como el de la biología y la medicina, donde de la mano de su “piedra filosofal”, materializada en los genes, pueden adentrarse hasta el “punto cero” de lo “viviente” -su nivel molecular-, consiguiendo tratar desde allí y fuera del cuerpo, las “anormalidades” que ponen en riesgo la “vida”.

Lo que ha hecho la biología molecular es desbloquear, para la biopolítica y la biotecnología, la gestión de lo viviente justo cuando había llegado a un punto límite, pues en 1944, el mismo momento en que el régimen nazi intensificaba la muerte en los campos, en Estados Unidos se aísla el ADN. (Rodríguez, 2015, p. 68).

El pensamiento actual, tal parece, quiere saber y poder operar sobre los más “profundo” de lo “viviente”, alcanzando así un “primer plano” de lo que es lo “vivo”, dónde se encuentra y cómo funciona, por medio del cual intervenirlo, gestionarlo y apropiárselo. El discurso médico opera configurando unas ciertas *formas de vida*, unas maneras de entenderse en tanto ser-de-salud que debe conservarse si se quiere que continúe existiendo la “vida”.

Esta *manifestación de la verdad*, presente en el espacio médico-científico de los últimos años, logra articular lo decible con lo visible, puesto que los enunciados que van surgiendo de las diferentes “ciencias de la vida”, a mediados del siglo XX, están en puente con las prácticas mismas que se van efectuando; la regulación de ciertas prácticas, los diferentes experimentos en laboratorios, el uso de algunas de éstas como estrategias de guerra, etc. Motivo por el cual, lo que me interesa empezar a estudiar -y aquello que de lo cual intenté hablarles un poco hoy- es la emergencia de ciertas concepciones, modificaciones y elaboraciones de lo “viviente”, habilitadas por la dimensión científico-técnica de los dispositivos de saber-poder-verdad, y que están



## II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”  
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

siendo leídas, traducidas, re-localizadas y haciendo *sentido* hoy en Colombia. Desde esta perspectiva, entonces, me interesa poner el acento en los modos de relación entre lo “político” y lo “epistemológico”; es decir, indagar cómo una determinada operatoria entre estas relaciones, produce una relación de verdad en los modos de ser, cómo ocurre que nos atribuyamos una cierta verdad, que la naturalicemos y la hagan nuestra. En suma, me interesa indagar, desde una dimensión científico-técnica, cómo unos regímenes de saber-poder-verdad, en la actualidad, están configurando unas formas de ser, hacer, decir, pensar de la “vida”.



## II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”  
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

### Referencias bibliográficas

#### *Fuentes documentales. Archivo*

El Tiempo. (2000a). *No podemos ser fábrica de Frankenstein*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1259104>

\_\_\_\_\_. (2000b). *Nació un bebé probeta para salvar a hermana*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1231314>

\_\_\_\_\_. (2002). *Banco de células*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1380213>

\_\_\_\_\_. (2003). *Hablemos de transplantes*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1050313>

\_\_\_\_\_. (2004a). *La ciencia y la medicina tienen que mostrar*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1563446>

\_\_\_\_\_. (2004b). *Nace banco nacional para depositar células madre*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1589518>

\_\_\_\_\_. (2004c). *Crean banco de células madre*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1589581>

\_\_\_\_\_. (2004d). *Lanzan banco de células madre*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1512648>

\_\_\_\_\_. (2004e). *El milagro de las células madre en Medellín*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1543008>

\_\_\_\_\_. (2004f). *No desperdicie sus células madre*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1593654>

\_\_\_\_\_. (2004g). *Semillas de vida para el futuro*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1524766>

\_\_\_\_\_. (2005). *Colombia en la era del transplante. Células madre de cordón umbilical*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1958162>

#### *Fuentes teóricas*

Cooper, Melinda. (2006). “Resuscitations: Stem Cells and the Crisis of Old Age”. En: *Body & Society*, Publicación electrónica de SAGE Publications. Vol. 12 (1).

Costa, Flavia. (2007). “Antropotécnicas de la modernidad tardía. Bio-tanato-políticas y nuevos dispositivos de captura del cuerpo”. En: *Newsletter*, Publicación electrónica de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNICEN. No 7.



## II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”  
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

\_\_\_\_\_. (2008). “El dispositivo fitness en la modernidad biológica. Democracia estética, just-in-time, crímenes de fealdad y contagio”. [En línea]. Jornadas de Cuerpo y Cultura de la UNLP. La Plata. Disponible en Memoria Académica: [http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.647/ev.647.pdf](http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.647/ev.647.pdf)

\_\_\_\_\_. (2011). “Sobre las formas de vida tecnológicas y las prácticas biopolíticas. En: *Revista Observaciones filosóficas*. Revista de Filosofía. No13.

Costa, Flavia y Rodríguez, Pablo (2010). “La vida como información, el cuerpo como “señal de ajuste”: los deslizamientos del biopoder en el marco de la gubernamentalidad neoliberal”. En: Lemm, Vanessa. (Ed). *Michel Foucault: neoliberalismo y biopolítica*. Santiago-Chile: ediciones Universidad Diego Portales.

Deplazes, Anna & Hoppenbauer, Markus. (2009). “Synthetic organisms and living machines. Positioning the products of synthetic biology at the borderline between living and non-living matter”. En: *Syst Synth Biol*, 3: 55.

Digilio, Patricia. (2008). “La biotecnología en los límites de la biopolítica”. En: *Bartleby: preferiría no. Lo biopolítico, lo post-humano*. Buenos Aires: La Cebra.

Foucault, Michel. (2003). *Historia de la sexualidad 1: la voluntad de saber*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

\_\_\_\_\_. (2008). *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

\_\_\_\_\_. (2011). *Seguridad, territorio, población*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

\_\_\_\_\_. (2014a). *Defender la sociedad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

\_\_\_\_\_. (2014b). *Del gobierno de los vivos*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Franklin, Sarah. (1997). *Embodied progress. A cultural account of assisted conception*. London: Routledge.

Franklin, Sarah. (2000). “Life itself. Global nature and the Genetic Imaginary”. En: *Global nature, global culture*. London: SAGE Publications.

Haraway, Donna. (1991). *Simians, cyborgs, and woman: the reinvention of nature*. New York: Routledge.

Jacob, François. (2014). *La lógica de lo viviente. Una historia de ella herencia*. Barcelona: Tusquets Editores.



## II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”  
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

Rabinow, Paul. (1996). *Making PCR: a story of biotechnology*. Chicago & London: The University of Chicago Press.

Rodríguez, Pablo. (2008). “La genética, la inmunología y los nuevos ámbitos de medicalización”. En: *Revista de Historia y Humanidades Médicas*. Facultad de Medicina. Vol. 4.

\_\_\_\_\_. (2015). “La vida en la era de su reproductibilidad artística. Biopolítica, biotecnología y bioarte”. En: *Revista Artilugio*. Universidad Nacional de Córdoba. Año. 2015.

Rose, Nikolas. (2012). *Políticas de la vida: biomedicina, poder y subjetividad en el siglo XXI*. Buenos Aires: Unipe, editorial universitaria.

Sibilia, Paula. (2006). *El hombre postorgánico: Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Sloterdijk, Peter. (2001). *Normas para el parque humano*. Madrid: Ediciones Siruela.

\_\_\_\_\_. (2011). “Reglas para el parque humano (Una respuesta a la carta sobre el humanismo de Heidegger)”. En: *Sin salvación. Tras las huellas de Heidegger*. Madrid: Ediciones Akal.

\_\_\_\_\_. (2012). *Has de cambiar tu vida*. Valencia: Pre-Textos. Sloterdijk, Peter.